

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos

Redacción y Administración: Arco San Pablo, 8, 1.º

Paquete de 30 ejemplares: 1 peseta

Europeizando

España necesita europeizarse, y á realizar esa necesidad se dirige el gobierno por el camino más corto.

Podría fomentar la instrucción, no dejando poblado chico ni grande sin escuela, con profesores inteligentes y bien retribuidos que armonizaran lo que se cree con lo que se sabe; pero eso tiene el inconveniente de ser largo y pesado, como que habría que prescindir de la generación presente para recoger el fruto en generaciones futuras; sin contar que no hay maestros que sirvan para el caso, porque la mayoría de los pedagogos que suministra la Escuela Normal, forjados á la antigua, todavía creen que la letra con sangre entra, y con la rémora de la enseñanza oficial sometida á la autoridad del ramo llamado de instrucción pública, más que impulsores de la infancia y de la juventud, son ministros de la ignorancia sistematizada.

Podría utilizar yermos y baldíos, que existen en extensiones considerables, facilitando la formación de colonias agrícolas que, á la vez que sanearan comarcas agrestes y pantanosas, extrajeran del seno de la tierra y por medio del trabajo libre tesoros de vida y de felicidad; pero además de que eso requiere tiempo no escaso y un recorrido serio en la legislación sobre la propiedad, en las prácticas administrativas y hasta en las costumbres, la reforma no encaja en los propósitos de mandarines y propietarios, ni siquiera concuerda con la mentalidad rutinaria de los campesinos.

Podría celebrar tratados internacionales que, desechando absurdos proteccionistas, facilitaran el cambio de nuestros productos y realzaran nuestro poder industrial por la adopción de ese admirable mecanismo moderno que produce bien y rápidamente y da libre acceso á todos los mercados; pero causaríase grave extorsión á la respetable clase de fabricantes, cuya ganancia está en el arancel prohibicionista, y crearía además perturbadora y profunda crisis que, sumiendo en más cruel miseria al proletariado manufacturero, podría excitar de manera peligrosa las tendencias rebeldes de las masas.

Podría facilitar la creación de instituciones de crédito que sirvieran de apoyo á iniciativas salvadoras y progresivas; pero ni tendrían vitalidad suficiente, ni serían de gran provecho para gente ignorante, abúllica y servil, que todo lo espera del milagro providencial, gubernamental y hasta revolucionario, y para nada cuenta con el esfuerzo individual ni con el colectivo.

El gobierno lo entiende: el caso es europeizarse, y la manera de europeizar España de un salto está en la creación de una escuadra. ¿No reconocen hoy las potencias que el quid del supernacionalismo está contenido en este latín *si vis pacem, para bellum* (si quieres la paz, prepara la guerra)? pues adelante con la paz armada; á cantar, no la *Marcha de Cádiz*, desacreditada en Cuba y Filipinas, sino *El Mocito del barrio*, canción flamenca anticuada pero puesta en moda por las circunstancias; á crear una Armada que recuerde la Invencible antes de llegar al canal de la Mancha, y que mire con desdén las armadas de Inglaterra, de la Triple Alianza, de Norte América y del Japón, y «¡por aquí no paza naide!»

Las oposiciones, inspiradas en santo patriotismo, apoyan al gobierno, y en una sesión parlamentaria celebrada días pasados y, que según profetiza la prensa patriótica, pasará á la historia, se han levantado los jefes de las minorías á apoyar al gobierno, á reforzar esa escuadra imaginaria y á cantar las glorias del pasado poderío marítimo español. Liberales, demócratas, republicanos, carlistas, integristas y hasta solidarios escamados, representantes del pueblo elegidos por sufragio universal, rinden sus programas parciales ante el del gobierno formado por el partido conservador, y todos europeizan de acuerdo con Maura, mientras barcan abarrotadas de españoles hambrientos, renegando de la madrastra patriótica que ni les da pan, ni medio de ganarlo, salen de nuestros puertos, dejando sin brazos, sin inteligencia y sin amor la agricultura, la industria, la ciencia y la familia, para ir á abonar con su carne y sus huesos las tierras de las repúblicas sudamericanas, que parece que en la actualidad castigan con la explotación, la ignominia y la muerte

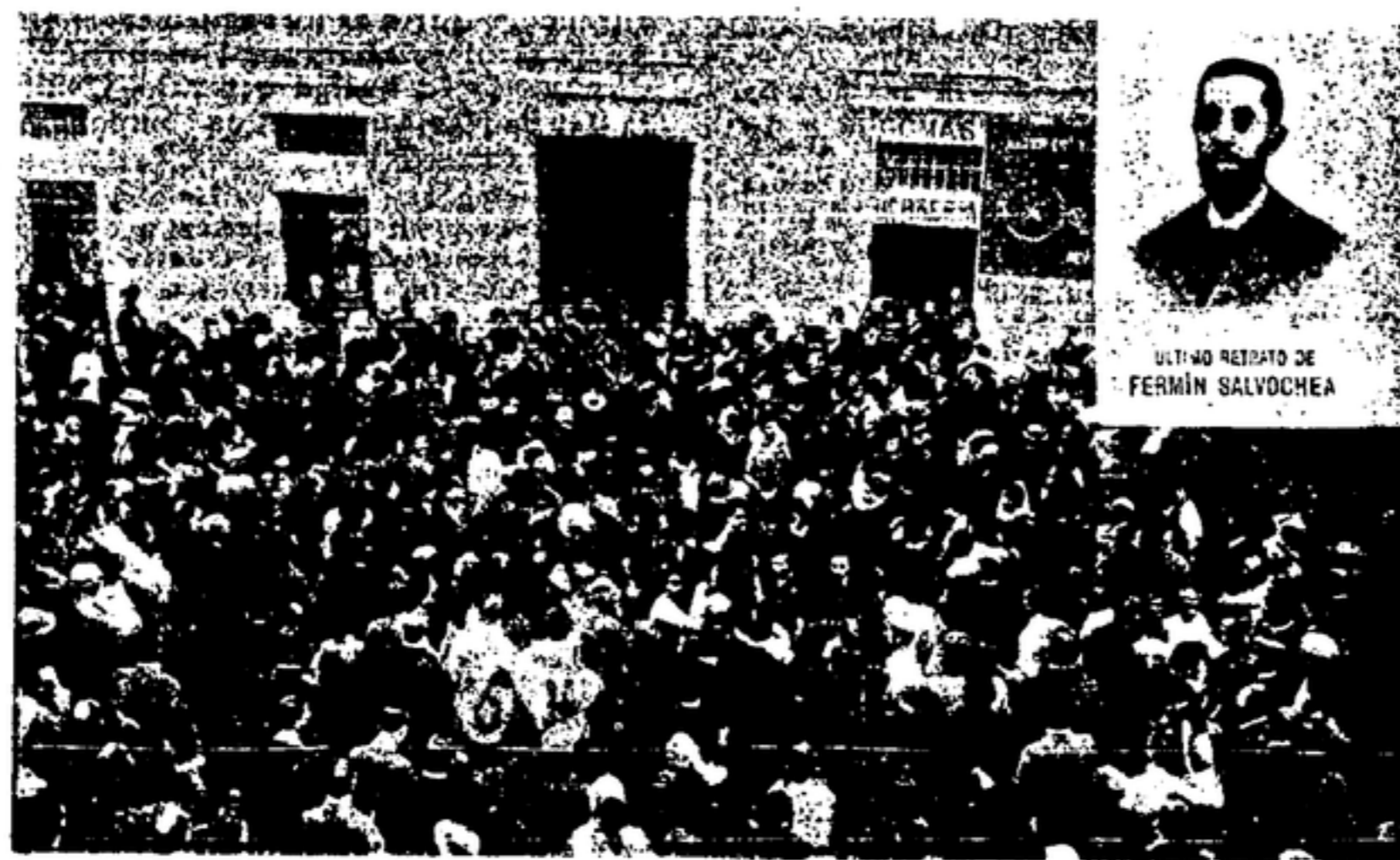
de infelices proletarios españoles la bárbara crueldad de los antiguos conquistadores.

Montes talados y ríos que corren por cauces naturales sin la menor previsión contenitiva, causan estragos y desgracias que se han de reparar luego con limosnas, que llegan ó no llegan ó llegan tarde á su destino; compañías de explotación ferroviaria, bajo los auspicios de las mayores influencias de la nación, que bien pudieran considerarse como compañías de seguros contra el presidio, producen grandes dividendos y catástrofes y hecatombes terribles: villas, lugares, aldeas y caseríos casi completamente despoblados que amontonan ruinas y comienzan á ser habitadas por fieras, menos terribles que el propietario, el usurero y el saca-mantas que á tal estado les redujeron; sequías que se curan con rogativas, novenas y procesiones; caciquismo, monopolio, usura, fraude y soberbia arriba; y leza, raquitismo moral y material abajo... ¡Qué important! Todo se arreglará con la escuadra Mauritana.

No da más de sí la ciencia burguesa. Sépanlo los trabajadores que politiquen: mientras se sometan al régimen de la representación parlamentaria, que en resumen es en más que una abdicación del derecho inmanente en favor del candidato, siempre sufrirán las consecuencias de la división ó de la conjunción de intereses, según las circunstancias, de sus tiranos y explotadores; sus esperanzas, por la incongruencia natural entre el ideal de los que sufren y obedecen y la realidad de los que gozan y mandan, se verán continuamente defraudadas, y lo positivo de la accesión les tendrá sujetos al jornal, cuando no formando parte de las legiones de desocupados reemplazados por la máquina que monopoliza el burgués, y mientras no sepamos y queramos que nuestra emancipación ha de ser y sea nuestra propia obra, sigamos confiando en nuestros representantes, que ya nos europeizarán.

ANSELMO LORENZO

¡A Fermín Salvochea!



CADIZ: ENTIERRO DE FERMIN SALVOCHEA

Ante el féretro de Fermín Salvochea se agolpa todo el pueblo emocionado y respetuoso.

¿Qué hay de común entre aquel muerto y aquella multitud? Fermín Salvochea fué un excepcional: profesó unas ideas generalmente tenidas por utópicas, y practicó un modo de vivir severamente lógico y racional. La multitud que le rinde el último homenaje es lo que le deja ser el atavismo y lo que le permite el ambiente.

De una parte el hombre consciente y de voluntad rectamente determinada, el anarquista. De la otra la masa rutinaria, fatalmente infeliz, de inteligencia ofuscada por el error, de voluntad muerta por la pasividad y la obediencia.

Todos reconocen que como fué aquel muerto debieran ser todos los hombres, y cada cual quisiera ser un Fermín Salvochea, sencillo y afable ante los iguales, fuerte é inexorable contra los tiranos y capaz de convertir el presidio en gloriosa apoteosis.

Su grandeza es la medida tipo á que ha de elevarse nuestra pequeñez.

He ahí la explicación de esa manifestación popular.

¡Libertad para los presos!

Así se titula un manifiesto suscripto por varios grupos y entidades sociológicas, que tiene por objeto levantar el espíritu de solidaridad en pro de los muchos compañeros nuestros privados de libertad por haber cometido el delito de propagar los ideales de Emancipación y de Justicia, ó por haber luchado en defensa de la más justa de todas las causas: del derecho á la vida.

Es el altruístico llamamiento se recaba el apoyo de todos los amantes de los derechos del hombre, exclusión hecha de los políticos.

Es necesario, pues, exteriorizar la propaganda libertadora por medio de nuestra prensa, carteles, hojas, mítins, etc., precisando laboremos todos en esa campaña, no solamente por el beneficio que ella ha de reportar á los sujetos al régimen inquisitorial de las cárceles y presidios, si que también por la propagación de los medios conducentes al disfrute legal de la tan cacareada libertad del pensamiento y trabajar con constancia para lograr que cese esta desenfrenada represión á todo lo que tiende al mejoramiento moral y material de los des-

herdados y á la propaganda de nuestros ideales.

Unámonos, compañeros, y al amparo de la Solidaridad mundial de todos los oprimidos, laboremos denodadamente para deruir el ya carcomido edificio donde se cobijan todos los defensores de lo arcaico y de lo caduco, rémora de la sociedad actual y barrera de las ideas que han de redimir á todos los hombres de la sociedad del porvenir.

CRÓNICA

Los desheredados

Y es por la noche, cuando recluso en mi celda, luego de haber conversado animadamente durante el día con mis compañeros de prisión, siento correr á lo largo de mi cuerpo ráfaga intensa de cariño y de piedad hacia esta pobre multitud de desgraciados, y á la que los locos vaivenes de una sociedad imposible ha condenado á la más ignominiosa de las muertes y á la más baja de las degradaciones: la de la esclavitud.

Es la historia vulgar de los desheredados. Arrojadlos al arroyo cuando aún no poseían el suficiente conocimiento para darse cuenta de

sus actos, empujados constantemente por la eterna marea del egoísmo y de la ambición, maldecidos siempre y siempre escarnecidos, mi conglomerado múltiple forma la resaca miserable que las olas poderosas del embravecido mar burgués arroja á las arenas carcelarias. Es la incorregible trupa bohemia, lanzada anualmente por la cuesta resbaladiza de los vicios y de las apostasías y de los que son maestros consumados los excelentes burgueses que nos tiranizan... ¡Pobres gentes que no tienen la habilidad necesaria para apoderarse de lo que les es más precioso para la vida, sin caer en las manos del esbirro asalariado! ¡Pobres infelices, condenados á perpetua reclusión por el solo hecho de ser pobres, vilipendiados en todas partes, castrada su virilidad de hombre, teniendo por comida una cacerola de bazofia venenosa y por lecho un camastro completamente cuajado de miseria! ¿Qué se podrá esperar de estos hombres, reclusos día y noche entre cuatro paredes, la tristeza por consuelo y el regaño ó vergajo del vigilante por todo amor?

Cuando yo los veo, al mediar la tarde, pasear alegremente por el patio, diríase que no tienen pena, pero es mentira. Yo también estoy entonces un poco alegre. Y es el sol que calienta y anima, y el aire, que vivifica los pulmones y los ensancha. Pero luego, una vez terminado el paseo y reclusos de nuevo en las celdas, parece que el corazón se oprime y que una angustia indefinida se apodera del alma, y es entonces también cuando en el interior del pecho comienza á germinar algo nuevo, doloroso y esperanzador á la vez, amalgama informe de amor y de odio, que estos dos sentimientos son, por lo antitéticos, los más propensos á unirse y compensarse...

Por eso yo quiero tanto á lo que llaman hampa. ¡Hampa! ¿Y qué? Llámese hampa, gollería ó chuma, para mí siempre será lo mismo: un conjunto de buenas gentes á las que la canalla dorada ha empujado por derroteros llamados de perdición, una muchedumbre ignorante á la que la orgullosa y poseída burguesía ha condenado á la esclavitud, y á la que ha colocado bajo el toque autoritario de la corneta, una turba de familiares convertidos en dóciles maniqués, siempre pendientes de los rítmicos pasos del centinela...

Compañeros, amemos sinceramente á estos pobres infelices á quienes el torbellino de la vida desdén. Aprendamos á quererles y á considerarlos, y enseñémosles á que nos quieran también. Tal vez hasta un soplo para volverlos hombres y devolverles el amor á que tienen derecho y del que la sociedad, avara y criminal, quiso apartarle, construyendo esa especie de cementerios suntuosos que se llaman cárceles...

LUIS M. MOCOROA

Cárcel Modelo de Madrid, octubre 1907.

Madrileños

Al cabo de cincuenta y tres días de solicitada, le ha sido denegada á nuestro compañero Mocoroa la libertad provisional.

El fiscal pide que para ser libertado preste fianza personal.

A Sola todavía no le han comunicado nada del proceso que tiene con Saavedra, y esto ya pica en serio.

Como mientras no acuda Saavedra al juicio (y ya sabemos que Saavedra está en la Habana) no puede celebrarse éste, permitirán los compañeros que Sola siga preso por mero capricho de un fiscal?

Nosotros creemos que no.

En el Congreso acaba de aprobarse el proyecto de reconstrucción del poder naval de España, y cuyo presupuesto, como principio, es de DOSCIENTOS MILLONES DE PESETAS!

Fué tal el ardor y el entusiasmo de los dinásticos liberales, carlistas, republicanos y solidarios al hablar del proyecto, que el Sr. Maura hubo de levantarse á dar gracias por las facilidades que se le habían dado para la aprobación del proyecto y felicitarle de la suavidad con que habíase deslizado el debate.

Y Maura fué vitoreado. Y todas las oposiciones le dieron un ósculo de paz.

Y contestó con un viva á España. Y calificó este día de *jornada histórica*.

Y... ¿no hay quien se acuerde, por casualidad, de los miles de familias que sucumben por esas tierras víctimas del frío y del hambre; de los infelices maestros de escuela que hace meses y aun años no han percibido un céntimo de su sueldo; de esa corriente de emigración á las Américas por falta de trabajo, y de la miseria que á pasos agigantados se acerca á nosotros y que amenaza lanzar á la desesperación á infinidad de familias?

No; ni por casualidad hay quien se acuerde de esto.

¿Para qué? ¿Sería una necesidad acordarnos de esto si habíamos de seguir tan cobardes y tan sumisos como ahora!

Ha comenzado á verse en esta Audiencia la causa de la jardinera despenada en la Carrera